

Una especie de novela



Roberto Merino

PISTA RESBALADIZA

"Facta non verba", decía un cartón que daba vueltas por mi casa cuando yo era niño, o sea, "hechos, no palabras". Siempre estuve dispuesto a asumir la divisa, pero había un problema: autodenominado escritor desde muy chico, en mi caso los hechos estaban constituidos de palabras.

Un doctor me dijo un día: las columnas periódicas te van a comer el mate y la crujía, y ya no vas a poder escribir nada más. Remató la admonición con un ruido que no sé si era risa o tos. Le dije que yo tenía diagnosticado el problema y que sabía cómo proceder. Posteriormente, a través de los años, cada vez que he terminado quemándome dormido tras los preparativos para escribir ensayos o poemas o relatos, hice vuelta a mi memoria esas palabras dichas con jocico excepticismo chileno.

El doctor visto en mis signos de una disposición débil, insuficiente, poca cosa! De vez en cuando nos cruzamos en la calle y, por supuesto, ambos hemos evolucionado.

Cuando en 1987 publiqué el libro de crónicas *Santiago de memoria*, supo que Claudio Giacconi habrá comentado que, a pesar de parecerle bien los textos, estimó que una obra rendida por entregas semanales no se compararía a otra dividida por la mente de un autor, generada en una frecuencia de escritura distinta a la semanal. Menciono a Giacconi porque él llevaba precisamente en la gestuali-

dad el problema del ver y de hacer. A mediados de los 90 comencé que estaba escribiendo una novela larga, complicada. La forzada no le creó nada, lo consideré líquido. Había un abismo entre esos días inespecíficos y los de *La abel y sus amores*, la obra brillante de su debut literario.

"Facta non verba", decía un cartón que daba vueltas por mi casa cuando yo era niño, o sea, "hechos, no palabras". Para mi abuela, que había escrito la frase con pluma y no sé qué tipo de letra, el menoscabo tenía sentido porque lo suyo era la pluma. Siempre estuve dispuesto a asumir la divisa, pero había un problema: autodenominado escritor desde muy chico, en mi caso los hechos estaban constituidos de palabras. Y, por cierto, sigue siendo así, el producto de todas las especulaciones, clasificaciones, observaciones y reflexiones —por mencionar algunas variables de invención del tiempo— son cosa de palabras que alguien se somete la molestia de imprimir y que otros leen y eventualmente recordarán.

Todos estos cicarejos son para hablar de

una novela que estoy terminando hace tantos años, que al tratar de precisar las fechas se me aparece una bruma radiante como la de los espíritus en las caricaturas. Sólo sé, porque me topo hace poco con un vestigio, que la primera página la escribí en 1996 y se refiere a alguien que encabezaba la exclamación "¡ah!" a través de una pacidínima de recuerdos la tarde previa a un año nuevo.

La novela viene existiendo desde entonces pero de un modo totalmente irregular. La he comprometido varias veces con un editorial. He renovado los plazos, he multiplicado las explicaciones, he sacado a relucir atenuantes abogables. Una vez me robaron el computador donde tenía medio año de trabajo.

Hace poco la revista *Otakus* publicó un breve fragmento de la novela titulado "Presente". Claro, yo lo había entregado en alguna oportunidad, pero cuando apareció no recordaba haberlo escrito. Es decir, reconocía algunos detalles, algunos mofos, pero el texto estaba borrado de mi memoria. Fue una buena experiencia, el olvido profundo de lo propio.

Una especie de novela [artículo] Roberto Merino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino, Roberto, 1961-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una especie de novela [artículo] Roberto Merino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile